



ACTUALIDAD LITERARIA:

"UN HIJO ES COMO UN RÍO"

poemas de Augusto Santelices

Tras largos años de silencio, desde que publicara "El Agua en Sombra", en 1929, y "Romance de Luces y Espadas", en 1936, reaparece Augusto Santelices en el mundo de los libros, con una obra de madurez, que exhibe indudables aciertos, a partir del título, plena de ritmo y honda existencial.

Si bien no ostenta innovaciones ni un lenguaje novedoso, revela, en cambio, ternura y calidad humana y un seguro dominio de la metáfora dentro de un tono general de sencillez y del mejor aire criollo.

Su poesía la sentimos a flor de piel, con la espontaneidad cantarina del agua y la belleza de los paisajes costinos, donde hay olor a campo y a flores silvestres.

La temática del libro muestra una devoción insobornable por las pequeñas cosas de la tierra, la sensibilidad por la infancia, simboliza a sus hijas; los poemas de la amistad, entre los que descuellga "Carta a Jorge González Bastías", con quien se hermanan, no pocas veces, estos versos saturados de amor al ternuño; los poemas más amorosos y los de sentido existencial, como aquellos dedicados al hijo, y especialmente "La copa del estribo", en nuestra opinión, uno de los más logrados del volumen.

La diafanidad de las figuras literarias es evidente en muchos de los versos como:

"Dispara
la flecha de tu anhelo
a la estrella más alta".
"Vuela, paloma, rasga el duro cielo,
corta los aires tensos con tu flecha,
Abrévala en tus blancas caracolas
y tráeme la leche de su sueño".

Referirse a cada uno de los variados aspectos de su obra, rebasa ampliamente la intención

de esta nota periodística. Sólo quisiéramos decir algo sobre "La copa del estribo", donde se advierte cierto matiz de desencanto, que no llega al pesimismo.

Señala una clara preocupación por el destino del hombre, más allá de la temporalidad del ser.

Seremos sólo transeúntes sin objeto?

Estarás en lo alto de un camino que a nada conduce?".

La reiteración de letras como s, l, p, contribuye eficazmente, junto al macizo andar de los versos, a dar la sensación de gravedad, de tristeza existencial, pero también un tono reposado de estoicismo ante lo inevitable. La fuga del tiempo.

A lo largo del poema "El Alba" simboliza la vida del hijo, que tiene todo un futuro aún por delante, mientras el padre regresa "a la noche", al silencio. Pero todo ello sin amargura, con nostalgia y autenticidad.

De viaje? Amigo, queda aún tanta noche
Estoy solo, es verdad, y el fuego está apagado,
pero ahí está mi cántaro.

Cayeron las hojas y no vuelven. La vida
es sólo un nudo: no avances. Te das vueltas,
¿Qué prisa en un camino que no tiene regreso?
Pasi el amor como un incendio. De aquel tiempo
de aquel bosque espolvoreado de estrellas
sólo quedan cenizas. Cantamos sin descanso,
sembramos los hijos que ahora se nos desprenden
(den

como gajos. Sólo crece la noche
sólo el invierno con su desfile de fantasmas".

Los recursos estilísticos otorgan al poema una calidad lírica notable, revelando al mismo tiempo, la cabalidad de una existencia humana: la del poeta, sembrador de belleza y espiritualidad.

La Prensa. Curicó. 17-X-1970 - P.3.

"Un hijo es como un río" [artículo] Matías Rafide.

AUTORÍA

Rafide, Matías, 1929-2020

FECHA DE PUBLICACIÓN

1970

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Un hijo es como un río" [artículo] Matías Rafide.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)